



# ¿SOMOS TÓXICOS?

**Con** el fin de demostrar la constante exposición de los ciudadanos europeos a agentes tóxicos peligrosos, el pasado mes de junio la Ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, se sometió voluntariamente a un análisis de sangre junto a otros miembros de su equipo. Entre ellos se contaban el Secretario General para la Prevención de la Contaminación y Cambio Climático, Arturo Gonzalo Aizpiri, el Secretario General para la Ordenación del Territorio y Biodiversidad, Antonio Serrano, la Subsecretaria del Ministerio, Concepción Toquero, y el Jefe de Gabinete de la Ministra, Juan Manuel de la Torre.

La iniciativa se enmarca dentro de la campaña DetoX de WWF/Adena, cuyo Secretario General, Juan Carlos Del Olmo, también se sometió a las mismas pruebas. Su propósito era ofrecer una panorámica del nivel de contaminación del ser humano por el contacto con diversas sustancias persistentes (que no se destruyen en el ambiente), bioacumulativas (su concentración crece continuamente en el organismo) y alteradoras del sistema endocrino. WWF/Adena quiere lanzar también el mensaje de que estos compuestos tóxicos pueden provocar enfermedades como el cáncer, dañar el sistema inmune, ocasionar problemas de conducta, alteraciones hormonales o incluso feminización.

DetoX pretende lograr la adopción de leyes más estrictas en cuanto a la producción y comercialización de este tipo de productos químicos utilizados diariamente por los consumidores. El hombre está expuesto a miles de estas sustancias a través de productos que emplea habitualmente en el sector textil, el envasado o los revestimientos antiadherentes del menaje doméstico, sin olvidar otros compuestos presentes en las latas de alimentos, las botellas de plástico e, incluso, en las carcasas de ordenadores.

Como parte de las acciones de concienciación que se han puesto en marcha hasta el momento, WWF/Adena realizó en diciembre de 2003 análisis de sangre a 39 europarlamentarios de todos los partidos políticos y de todos los países de la UE, con el fin de investigar la presencia de 101 sustancias pertenecientes a cinco familias químicas: insecticidas, DDT incluido; PCBs; retardantes de llama bromados; ftalatos; y compuestos perfluorados (PFOS). El mayor número de tóxicos detectado en una sola persona en estas pruebas fue de 54, alcanzando la media del cóctel tóxico un número de 41, detectando un total de 76 sustancias químicas distintas, un dato contundente que demuestra nuestra vulnerabi-

lidad a la contaminación química.

Los resultados de estos análisis mostraron que, independientemente del lugar de residencia, cada uno de los analizados estaba contaminado por una gran variedad de productos químicos industriales, incluyendo insecticidas prohibidos hace ya muchos años y otras sustancias que siguen utilizándose en la actualidad. Sorprendentemente, gracias a estas pruebas, se detectó por primera vez en la sangre de una persona el retardante de llama HBCD. Igualmente, se detectó otro retardante de llama (deca BDE) en los niveles más elevados jamás antes encontrados en un estudio europeo.

Sin embargo, los expertos de WWF/Adena insisten en que, a pesar de este preocupante descubrimiento, lo cierto es que seguimos desconociendo con precisión los efectos que este tipo de productos están produciendo en el ser humano y en la naturaleza.

Según WWF/Adena, la cantidad, tipos y concentraciones de los productos químicos que se han encontrado en las pruebas realizadas hasta el momento resulta inaceptable. De hecho, la exposición continuada a un combinado de productos tóxicos no resulta segura para los humanos.

Así, a través de esta campaña se pretende denunciar que la actual legislación, que debería proteger a las personas y la naturaleza de los efectos negativos de estas sustancias químicas peligrosas, no es efectiva. La organización conservacionista realiza un llamamiento para la adopción y fortalecimiento de la nueva ley europea conocida como REACH (siglas en inglés de Registro, Evaluación y Autorización de Productos químicos), que podría obligar a los productores e importadores a proporcionar información sobre seguridad de los aproximadamente 30.000 productos químicos comercializados anualmente en Europa.

WWF/Adena espera que el actual debate sobre la legislación REACH refleje, no sólo los intereses de la industria química, que debería asumir sus responsabilidades, sino también la preocupación pública de los ciudadanos europeos, que en una encuesta realizada recientemente por IPSÓS para WWF/Adena resultó muy elevada: el 83% de los ciudadanos se manifestaron muy preocupados ante la contaminación química y sus efectos sobre la naturaleza y la salud humana. 🐼

**Miguel Angel Valladares**  
Director de Comunicación de  
WWF/Adena